

F

fonotas

# LA SINCRONICIDAD

Por Félix Torán

**T**odos hemos experimentado alguna vez situaciones que hemos catalogado como “casualidades”. Pero... ¿existen realmente las casualidades?

La ley universal de causa y efecto nos enseña que, en efecto, nada es casual. Todo es causal. Toda causa produce un efecto. Y todo efecto procede de una causa. A través de nuestros pensamientos, creamos la causa que producirá efectos en línea con lo que pensamos. No olvidemos que los pensamientos preceden a la acción.

Sin embargo, a pesar de comprender que todo es causa y efecto, no siempre resulta sencillo – si acaso posible – analizar todo como causa y efecto. El razonamiento lógico de causa y efecto que hemos aprendido desde la escuela, casi nos obliga a buscar una explicación racional de tipo causa-efecto para todo lo que experimentamos.

Y este tipo de razonamiento tropieza, y se cae por sí solo, cuando se encuentra ante un fenómeno llamado “sincronicidad” que, sorprendentemente, es muy común y nos topamos con el mismo con elevadísima frecuencia... Cada día...

Imagine una serie de sucesos que no guardan ninguna relación de causa y efecto entre ellos. Están completamente desconectados. Ningún suceso ha causado a ningún otro, y ninguno de los sucesos es resultado de ningún otro. Sin embargo, en un momento dado se produce una conexión a través de su significado. Y el hilo que une tales sucesos a través de su significado, lo proporciona un pensamiento. Ahí se ha producido una sincronicidad.

Las sincronicidades unen sucesos que proceden de sus propias cadenas causa-efecto, pero se unen de forma acausal entre ellos. Por tanto, es difícil, si no imposible, encontrar un “por qué” para una sincronicidad. Buscar la explicación o la causa tras una sincronicidad significa desperdiciarla.

¿Cómo aprovechar una sincronicidad? La forma de hacerlo es buscar



su significado. Nadie nos puede ayudar a encontrarlo. Es una tarea que sólo nosotros podemos llevar a cabo. No olvidemos que nuestra mente es parte de la sincronicidad, de hecho somos co-creadores de las mismas. ¿Quién mejor que nosotros podría encontrar el significado? De hecho, la respuesta es: nadie más que nosotros...

El significado de una sincronicidad nos permite comprender que responde a un pensamiento, y nos deja ver el camino a seguir para llegar a convertirlo en realidad. De esta forma, comenzamos por visualizar nuestros sueños, y si nos mantenemos a la expectativa, veremos cómo aparecen sincronicidades que nos van mostrando el camino a andar. Y, por supuesto, deberemos actuar, porque por mucho camino que veamos, si no andamos... nos quedamos donde estamos.

No olvide que las sincronicidades ocurren en el único momento que existe, en el momento donde ocurre la vida: el ahora. Para ser conscientes de las sincronicidades, es necesario permanecer en el momento presente. Si nuestra mente pasa el tiempo entre el pasado y el futuro, difícilmente seremos conscientes de las sincronicidades.

Las sincronicidades son como las señales de una autopista. Nos permiten saber hacia dónde desviarnos. Pero si no estamos en el momento presente, y por tanto tenemos la mente en otra parte, probablemente no veamos las señales, y nos perdamos...

¡Realice ahora un cambio de enfoque! ¡Manténgase a la expectativa de percibir sincronicidades! Su vida cambiará. Verá luz donde antes había oscuridad.

En los libros “La respuesta del universo” y “La ley de la autocreación” (más información en [www.felixtoran.com](http://www.felixtoran.com)) podrá encontrar ejercicios prácticos alrededor de la sincronicidad, que le permitirá ser consciente de tan importante fenómeno y utilizarlo para alcanzar sus sueños. Realmente se asombrará al comprobar cómo todo en el universo se ha confabulado para traerle hasta donde se encuentra ahora, en respuesta a sus pensamientos. La consciencia de las sincronicidades le hará ver luz donde antes sólo había oscuridad.